

## «Goya hizo su autorretrato más completo escribiendo con la pluma»

La peculiar forma de hablar de Goya, que ha llegado a nosotros a través de la jugosa correspondencia epistolar que mantuvo, centró el discurso de ingreso en la Academia de San Luis del profesor zaragozano Juan Antonio Frago Gracia. «El autorretrato más completo lo hizo escribiendo con la pluma», afirmó.

HERALDO Zaragoza Juan Antonio Frago Gracia leyó ayer su discurso de ingreso en la Academia de San Luis, un discurso que versó sobre «Goya en su autorretrato lingüístico». Catedrático de Historia de la Lengua de la Universidad de Zaragoza, Juan Antonio Frago ha dedicado toda su vida a investigar importantes aspectos filológicos de nuestro idioma.

Para su ingreso en la Academia quiso rendir un homenaje privado a Goya, del que ahora se cumplen doscientos años de su nacimiento, y glorió su personalidad a través de sus escritos. El pintor aragonés, según afirmó, «fue una personalidad sumamente compleja, de resortes contradictorios, rica en matices, poco propicia al encasillamiento, en definitiva», afirmó.

### Hombre sentimental

Para el catedrático zaragozano, «en sus cartas, sobre todo en las más íntimas dirigidas a Zapater, Goya descubre cuál había sido su formación escolar, no muy esmerada, pero asimismo el tesón autodidacta, la capaci-

dad de superación y el espíritu curioso de que estuvo dotado. Se revela también como un hombre hondamente sentimental, seguramente de pronta lágrima, de espontánea naturalidad, tremendamente receptivo, además, a la llamada de lo popular. Tanto podía mostrarse blando de corazón como racialmente terco («con una esquina de pérfido», se compara), o con el alma encallecida por la lucha de la vida: «Pero la puñada que llebes en esos lomos —le dice a Zapater— ya la puedes temer, porque se me an echo unos huesos muy duros de tanto apretar los puños»).

Sobre el estilo de las cartas goyescas, Juan Antonio Frago dijo que «está en perfecta consonancia con la manera de ser del autor. «Abundan en estos textos las interjecciones (veinticuatro veces pone «¡ja!» en uno), las expresiones exclamativas e interrogativas («¡Escupe, boto a Sannes!», «¡Cuerno! ¿Que soy tonto?»), la concisión gramatical y la frase sentenciosa («Para cuatro días que hemos de vivir en el mundo, es menester bibir a gusto»). Pero junto a la sobriedad



Juan Antonio Frago, durante la lectura de su discurso de ingreso

Luis Carreras

lingüística inopinadamente surge la pincelada de fuerte cromatismo: «Ben y az lo que se te antoge, aunque no bengas a mi casa sino a cagar o a comer, bailar y chinglar, rascar, llorar, bostezar, rezar, afeitar, ladrar, saltar, machacar y carabear».

### Estilo literario

Sobre el estilo literario de Goya, el nuevo académico dijo que «igual que con los pinceles, sabía manejar diestramente la pluma, retorciendo vocablos, creándolos tal vez, jugando con sus significados, alterando las estructuras fonéticas («no as ido para enbiamre turrtrrrrroas ni turrtrrrrroas»). Hay un Goya lé-

xico de la Ilustración y del Romanticismo y, porque amaba la franqueza, abundancia de terminología escatológica y sexual...

Hay, igualmente, cultismo y vulgarismo idiomático, pero, sobre todo, un profundo enraizamiento con las vivencias de juventud y con su Aragón natal, que se manifiesta paladinamente en la transformación de palabras esdrújulas en llanas («bellismo, muchisma»). Y en el empleo de «chiquio» («pero, ichiquio, campicos y buena vida»), con tantos otros aragonesismos («acerola, aparar, borde, crujida...»). En suma, ningún autorretrato se hizo Goya con los

pinceles más completo, de más logrado realismo y de mayor tino psicológico que el que en sus escritos con la pluma durante tantos años fue pergeñando para nuestro disfrute.

Su discurso fue contestado por Aurora Egido Martínez, que ponderó en su intervención las virtudes del nuevo académico de la de San Luis: «Juan Antonio Frago brilla con luz propia no sólo en la estela de los filólogos aragoneses, de tan reconocida fama, sino en la más amplia y nutrida de la Filología Española e Hispanoamericana, siendo su nombre uno de los más destacados entre los historiadores de la lengua», aseguró.